

Sr. D. Juan Facundo Quiroga



B. Ayres Novbre 7 de 1832-

Mi querido Amigo

Freci á V. volver sobre los puntos principales de sus apreciables cartas de 27, 29 de Agosto y 4 de Septiembre, y lo hago con satisfaccion, siguiendo el orden de los asuntos que contienen—

Tiene V. ya desenlazarado el drama de la Banda Oriental, aunque á mi juicio, no tranquila esa Republica— El General Lavalleja que con su fuerza se refugió al territorio brasilero, está en Buenos Ayres ha tres dias: segun su exposicion ha sido tratado ^{por los} Brasileros con especiales consideraciones, y aunque se han recojido las armas de sus soldados, como era natural, no les ha faltado asistencia— Asegura que la provincia del Rio Grande está decidida por el sistema federal— El General Rivera entretanto se mantiene en la campaña rodeado de los unitarios refugiados en aquel Estado y haciendo lo posible para

continuar

sustenciones: su posición, sin embargo, me parece precaria,
principalmente p.^o q.^o tiene que apoyarse en hombres
desacreditadísimos: yo persevero en la misma línea de
neutralidad que he guardado hasta aquí, pero acopiando
materiales para reclamar oportunamente del Gene-
ral Rivera, una conducta mas leal para con la Ple-
publica Argentina, que la que ha sostenido—

Mientras reine la buena inteligencia y amistosa harmonia
que hoy existe entre los principales Prov.^{as} de la Rep.^{ca}
Argentina, nuestra causa adelantará— La decisión de
las Prov.^{as} que me nombra, es un gran paso para ade-
lantar hacia la felicidad Argentina—

D. leerá en los papeles públicos las comunicaciones del Vir.
Cabio, y del Gov.^o del Tucumán, y ya sabrá que últimamente
han sido frustradas las tentativas insidiosas de
los emigrados a Bolivia: nuestra Legación llegará muy
a tiempo a aquel Estado, y debemos esperar se disipen
nuestros recelos por aquella frontera—

Con el auxilio de armas y municiones que he remitido a
la punta de San Luis estará aquel pueblo en situa-
ción menos expuesta, y acaso podrá hacer algun esfuer-
zo en su defensa si volvieran a cargarle los Indios:
algo mas haria si me fuese dable realizar pronto
mi proyectada expedición contra ellos, pero ni aun
a la Sala de Represent.^{tes} he podido acudir aun por
arbitrios pecuniarios, con motivo de la gran cuestión

Ben g.^o

en q.^o actualm^{te} se ocupa sobre facultades extraordinarias.
De intento me he abstenido de someter este otro asunto
a su discusion (durante este tratand^o aquel que tanto
se ha demorado) a pesar de su urgencia y de su im-
portancia, p.^a q.^o no se crea que distraigo la atencion
de los P.^{tes} de un punto que los ha ocupado con
el mayor calor. No por esto dejo de convertir mi
principal cuidado a las fronteras y de aprovechar
todas las ocasiones, en que se puede hacer un escar-
miento sobre las Tribus enemigas—

Al Reg^{te} de Auxiliares de los Andes he dispuesto se le
remitas todo lo que manifiesta hacerle falta, el
General Priux, ya mas trescientos coracés—

D. Camilo Cabot me presentó la recomendacion de V.:
me le he ofrecido con amistad, y aunque hasta aho-
ra no me ha ocupado en cosa alguna, puede V. es-
tar seguro de que sus recomendaciones serán hon-
radas por mi como merecen—

Está ya chancelada la cuenta del dinero metálico que
ha recibido V. de este Gobierno para gastos de
la fuerza de su mando; y tanto este como
yo bien persuadidos de lo mucho que V. ha
hecho, respecto de lo poco que le pudiémos
facilitar— En su virtud no debe V. extranar es-
ta contestacion nacida de un sincero reconoci-
miento, que secundan en su mayor parte los

J. H. B.

habitantes de esta Prov^a
No ocurre novedad notable que comunicar a V.: conti-
nuamos en paz, y con invariable deseo de servir
a su Amigo.

Juan M. de Rosas.

